

Bloque 10. Tema 5. Literatura del siglo XX. I

ÍNDICE

- 1) Contexto histórico: Principios de Siglo.
 - 2) El Modernismo.
 - 3) Generación del 98.
 - 4) Juan Ramón Jiménez.
 - 5) Textos.
-

Introducción

No siempre es fácil distinguir entre escritores modernistas y escritores que pertenecen a la Generación del 98. Machado, por ejemplo, comparte rasgos que se han adjudicado a ambos movimientos: uso de símbolos propios de Modernismo y preocupación por España propio del 98.



Imagen nº 1: Generación del 98.

<https://www.caracteristicas.co/generacion-del-98/>

Licencia: Desconocida

1) Contexto histórico: Principios de Siglo

La España del siglo XX recibe una doble y penosa herencia del siglo anterior; por una parte, es un país dividido entre tradicionalistas y progresistas, o casticistas y europeizantes (las “dos Españas”); por otra, es un país en franca decadencia. En efecto, mientras otras naciones europeas afianzan su imperio colonial, España lo ha ido perdiendo. El “desastre del 98” constituye un fuerte aldabonazo en muchos espíritus. Inevitablemente se cobra conciencia de la debilidad del país y se buscan sus causas en los problemas internos que España arrastra hace tiempo.

De hecho la sociedad española se compone, en su base, de una gran masa rural dominada por el caciquismo, a la que se añade un proletariado industrial desarrollado casi exclusivamente en Cataluña y País Vasco. La dura condición de estos sectores contrasta con las condiciones y el lujo de las clases privilegiadas. Los problemas económicos y sociales son graves y requerían ser afrontados con decisión.

Sin embargo, la política de aquellos años se caracteriza por la decadencia iniciada en el último cuarto del siglo XIX. Alfonso XIII llega a la mayoría de edad en 1909; en el gobierno siguen alternándose conservadores y progresistas, sin que ni unos ni otros aporten soluciones nuevas. Surgen, así, movimientos político - sociales (como el Regeneracionismo de Joaquín Costa) y culturales (como la Institución Libre de Enseñanza de Giner de los Ríos) que propugnan diversas medidas. Los debates políticos (en torno a la “cuestión social”, la reforma agraria, el regionalismo, etc.) son más y más virulentos. La lucha revolucionaria adquiere proporciones gravísimas en la “semana trágica” de Barcelona (1910). En 1911, se funda la CNT (Confederación Nacional de Trabajadores), sindicato de inspiración anarquista.

Mira este vídeo para entender mejor el llamado Desastre del 98



Vídeo nº 1. El desastre del 98 Fuente: [Youtube](https://www.youtube.com/watch?v=SWsGm7gegG4)
<https://www.youtube.com/watch?v=SWsGm7gegG4>

2) El Modernismo

A finales del siglo XIX, son muy fuertes en Hispanoamérica los impulsos de renovación lírica. Hacia 1890, se llama despectivamente modernistas a escritores como Rubén Darío. También en España tenemos a nuestros renovadores, entre los que destaca el malagueño Salvador Rueda. Pero el impulso decisivo de la poesía modernista, se debe a la llegada de Rubén Darío a España en 1892, que pronto se convierte en maestro indiscutido para muchos. Seguidores suyos son Villaespesa, Marquina, pero sobre todo Manuel Machado y Juan Ramón Jiménez, que darán al Modernismo español páginas memorables.

El modernismo es, ante todo, una renovación estética, y más en concreto, del lenguaje poético, que surge de una síntesis del parnasianismo y el simbolismo, dos corrientes poéticas francesas. De la primera toma la noción del arte por el arte, el gusto por lo refinado y por la belleza perfección formal; del simbolismo recibe el gusto por la música y la tendencia a incorporar símbolos, sinestesias y todo tipo de imágenes sensoriales. A estas dos corrientes principales los modernistas añaden ciertas tendencias filosóficas como el irracionalismo o el misticismo.

Esta corriente creativa se caracteriza, esencialmente, por la búsqueda de una belleza absoluta para huir de la realidad cotidiana. Hay en los modernistas unas notas de aristocracia espiritual, de elegancia y de exquisitez, opuestas a cierta ramplonería burguesa. La estética modernista no solo se percibe en la Literatura sino también en las artes plásticas e incluso existe una arquitectura modernista, especialmente brillante en Cataluña con las obras de Gaudí: el parque Güell, el edificio de La Pedrera o la Sagrada Familia en Barcelona



Imagen 1: Reptil del Parque Güell de Gaudí.

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/d/da/Reptil_Parc_Guell_Barcelona.jpg/250px-Reptil_Parc_Guell_Barcelona.jpg

Licencia: Dominio Público

Temas y formas modernistas.

La temática modernista se reparte entre la exterioridad sensible (Modernismo superficial) y la intimidad del poeta (Modernismo profundo).

A) Una desazón romántica. En efecto, son notables las afinidades entre románticos y modernistas: análogo malestar, semejante rechazo de una sociedad vulgar, parecida sensación de desarraigo, de soledad... Por encima de la razón, vuelven a colocarse lo irracional y las pasiones, lo misterioso, lo fantástico y los sueños. Sintomático de este talante romántico es la presencia de lo otoñal, de lo crepuscular, de la noche y de

manifestaciones como el hastío, la tristeza, la melancolía y la angustia, y en general, de cualquier manifestación que revele su insatisfacción con el mundo en el que viven.

B) El “escapismo”. También como los románticos, los modernistas huyen del mundo para demostrar su desacuerdo con la realidad. Esa evasión se produce en el espacio y en el tiempo, hacia el pasado medieval, renacentista, dieciochesco. Sus ambientes externos predilectos son la Antigüedad clásica, el mundo medieval y legendario, el espacio oriental y el ambiente de París. A ello se añade el gusto por la mitología clásica. Este escapismo da cabida en los textos a dioses y ninfas, vizcondes, mandarines, princesas y odaliscas. Es un mundo poblado de castillos, pagodas, salones versallescos, jardines perfumados; cisnes y libélulas, camellos y elefantes, flores de lis y de loto, y en el que brillan el marfil, las piedras preciosas... Un mundo de belleza en el que refugiarse.

C) El cosmopolitismo. Relacionado con la necesidad de evasión y con ese refinamiento aristocrático, estaría el cosmopolitismo y en especial, la devoción que los modernistas sintieron por París, con sus cafés, sus “dandys”, sus damas galantes...

D) El amor y el erotismo. Hay en la temática modernista un gran contraste entre un amor delicado, idealizado y melancólico, frente a muestras de un erotismo desenfrenado, plagado de sensuales descripciones y evocaciones paganas.

En cuanto al estilo, hay que insistir en la profunda renovación llevada a cabo por los modernistas. Se amplían profundamente los recursos expresivos, en dos direcciones: por un lado, la brillantez y los grandes efectos, producto del exotismo y evasión de que hemos hablado; por otro, lo delicado y los tonos acordes con la expresión de la intimidad. Así, los modernistas son los grandes maestros en la utilización de los recursos fónicos, de la musicalidad, del color, del olor y en general de todos los sentidos. Tales efectos se consiguen gracias a un prodigioso manejo del idioma. Gustan de la adjetivación ornamental y acuden, con gran virtuosismo, al uso de sinestesias, metáforas y símbolos. Atención especial merece la métrica. Los modernistas enriquecieron notablemente el repertorio de versos, estrofas y tipos de ritmo, adaptando al castellano formas métricas francesas, resucitando formas primitivas o ideando estrofas nuevas. Los versos preferidos son, el alejandrino, el dodecasílabo y el eneasílabo, versos muy poco usados hasta entonces.

Sin duda alguna, la poesía salió del Modernismo absolutamente renovada; y aunque más tarde se desechen tantas galas, el Modernismo quedará como ejemplo de inquietud artística y de libertad creadora.



Imagen 2: Cisne. Símbolo modernista

URL: <https://pixabay.com/es/cisne-agua-de-aves-animales-2270980/>

Licencia: Free Commons

Principales autores y obras modernistas.

RUBÉN DARÍO (1867 - 1916). Fue primero periodista y visitó diversos países de América y Europa. En dos ocasiones se estableció en España con misiones de representación o de diplomacia y aquí escribió sus mejores libros. Rubén fue un nómada, vivió con opulencia y con miseria en ambos continentes. Francia y España fueron sus constantes devociones. En 1888 se inicia oficialmente el movimiento modernista con la publicación de *Azul...*, que incluye cuentos breves y unos pocos poemas. El libro, producto de la lectura de la poesía francesa, crea un mundo de hadas, princesas, centauros, cisnes y fuentes. El léxico poblado de objetos exóticos, la exquisitez aristocrática, el culto parnasiano de “el arte por el arte”, implican un rechazo de la realidad burguesa, en la que Darío no quiere integrarse. En 1896 publica *Prosas Profanas*, libro que deslumbró tanto por sus innovaciones métricas como verbales. En 1905 se publica en Madrid *Cantos de vida y esperanza*, que suma nuevos temas a los de libros anteriores. En esta obra, Darío manifiesta una expresión más sobria, aunque no elimina palabras brillantes ni innovaciones métricas. En esta obra Darío se reconoce iniciador del Modernismo. Pero frente a la voluntad elitista de obras anteriores, expresa la novedad que significa salir de “su torre de marfil”.



Imagen 3: Rubén Darío

https://es.wikipedia.org/wiki/Literatura_espa%C3%B1ola_de_l_Modernismo#/media/File:Rub%C3%A9n_Dar%C3%ADo.jpg

Licencia: Dominio público

MANUEL MACHADO (1874 - 1947), hijo de un importante folclorista sevillano y hermano del poeta Antonio Machado, estudió en la Institución Libre de Enseñanza y a finales de siglo vivió en París, donde conoció la poesía francesa y los ambientes bohemios. La influencia del Simbolismo, del Parnasianismo y de Rubén Darío es patente en sus poemas. Pero ese tono modernista típico (en el que no falta la pose decadente y cosmopolita o la propensión a la nostalgia y a la indolencia) se funde en sus versos con un andalucismo en el que se combinan el gusto por las formas populares del folclore andaluz (coplas, soleares, malagueñas...), una fina ironía un benevolente cinismo y cierta tendencia a caer en un pintoresquismo fácil, en el que abundan los gitanos, las fiestas, los toros, etc. Entre sus libros poéticos pueden mencionarse: *Alma*, *Museo*, *Los cantares* (1907), *El mal poema* (1909), *Cante hondo* (1912), *Ars moriendi* (1922). Escribió además algunas obras teatrales en colaboración con su hermano Antonio.



Imagen 4: Alma. Museo. Los Cantares.

URL: https://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Machado#/media/File:Alma,_Museo_los_Cantares,_Manuel_Machado,_de_Juan_Gris.jpg

Actividades de lectura

Ejercicio 1

Sonatina

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro,
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y vestido de rojo piruetea el bufón.
La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión.

¿Piensa, acaso, en el príncipe de Golconda o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz?
¿O en el rey de las islas de las rosas fragantes,
o en el que es soberano de los claros diamantes,
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.
Y están tristes las flores por la flor de la corte,
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
en la jaula de mármol del palacio real;
el palacio soberbio que vigilan los guardas,
que custodian cien negros con sus cien alabardas,
un lebrél que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh, quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!
(La princesa está triste. La princesa está pálida.)
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!

¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe,
(La princesa está pálida. La princesa está triste.)
más brillante que el alba, más hermoso que abril!

-«Calla, calla, princesa -dice el hada madrina-;
en caballo, con alas, hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con un beso de amor».

Identifica los símbolos modernistas que encuentres en el texto anterior.

3) Generación del 98

EL CONCEPTO GENERACIONAL

El término “Generación del 98” fue propuesto por Azorín en unos artículos de 1913 para referirse a un grupo de escritores españoles (Azorín, Baroja, Maeztu, Valle - Inclán y Antonio Machado) con un espíritu de protesta y un profundo amor al arte en común. Sin embargo, es discutible que estos escritores cumplan todos los requisitos para ser considerados generación. Es verdad que sí cumplen algunos de esos requisitos como el nacimiento en pocos años distantes, la participación en actos colectivos (protesta contra el premio Nobel para Echegaray, homenaje a Larra), un acontecimiento generacional como fue la pérdida de las colonias; pero no tanto otros como una formación intelectual semejante (son autodidactas) o un lenguaje generacional común (cada uno sigue un estilo personal).

RASGOS COMUNES

- A) Manifiestan una ideología progresista, al menos, en la juventud. Baroja, por ejemplo, se declara anarquista. Es verdad que con el paso del tiempo, algunos de ellos – como Azorín – evolucionaron hacia posiciones más conservadoras.
- B) En sus obras proyectan una visión subjetiva de la realidad: tanto en las descripciones de paisajes o ambientes urbanos como en el retrato de las costumbres o clases sociales se percibe una tendencia a proyectar el sentir personal o la ideología propia.
- C) Preocupación por los problemas de España. Tras el Desastre del 98, cunde en todo el país la conciencia de crisis y decadencia general. Junto a los Regeneracionistas de Joaquín Costa (‘Despensa y escuela’), los escritores denuncian el atraso, el analfabetismo, el caciquismo, pero ofrecen soluciones con buenas intención aunque poco prácticas (‘europeizar España’). Por otro lado, este grupo de escritores también se esfuerza por encontrar la esencia del pueblo español. Usan el paisaje castellano, la historia, la literatura (la épica, la picaresca, el Quijote) para bucear en el alma de una España, caracterizada por su sobriedad y su espiritualidad, aunque también por su pereza intelectual.
- D) Las preocupaciones existenciales y los conflictos religiosos constituyen el otro gran asunto tratado por todos los escritores de esta generación. El paso del tiempo que lleva a la muerte, las preguntas sobre el sentido de la existencia humana o la presencia de Dios son algunos de sus temas más frecuentes.

- E) Rechazo del barroquismo y retoricismo y preferencia por un estilo sobrio, preciso y claro.
- F) Tendencia al lirismo.
- G) Recuperación de localismos y arcaísmos: el uso de palabras arraigadas en los pueblos o en el pasado indica la búsqueda del espíritu de la nación española.
- H) Innovaciones en cuanto a los géneros literarios como las 'nivolas' de Unamuno o los esperpentos teatrales de Valle-Inclán.

POESÍA

El poeta más reconocible de este grupo es, sin duda, Antonio Machado y junto a él Miguel de Unamuno. Son anecdóticos los libros de poesía típicamente modernista de Valle - Inclán como La pipa de kif (1919).

Antonio Machado

Es uno de los poetas españoles más importantes del siglo XX. Andaluz de nacimiento, estudia en la Institución Libre de Enseñanza en Madrid. Como catedrático de francés en Soria, conoce a Leonor Izquierdo con quien se casa en 1909. Leonor muere en 1912 y el poeta se traslada a Baeza, Segovia y Madrid. Durante la Guerra Civil, Machado huye primero a Valencia y posteriormente a Francia. Precisamente en un pueblo francés, Colliure, muere en 1939.

En general la poesía de Machado presenta dos lecturas: bajo una aparente objetividad descriptiva se esconde una subjetividad profunda.

En su trayectoria poética podemos distinguir varias fases:

- a) Se inicia con un libro modernista de tendencia simbolista como es Soledades (1903, refundido en 1907 con el título Soledades, galerías y otros poemas donde elimina los aspectos más superficiales del simbolismo). En él Machado trata de bucear en su intimidad personal (las "galerías del alma") para expresar su "honda palpitación del espíritu". Pueblan esta intimidad sentimientos como la melancolía por el paso del tiempo, la soledad, la evocación de su infancia, la búsqueda de las ilusiones perdidas en contraste con la decadencia de su presente. Para ello Machado se vale de símbolos, esto es, elementos de la realidad que son capaces de evocar estados de ánimo: pueblan los poemas de Soledades los crepúsculos, los parques solitarios, el agua o el otoño como símbolos de su tristeza o soledad. No faltan elementos sensoriales o la preferencia por la suave musicalidad de la rima asonante.
- b) Con Campos de Castilla (1912 pero con sucesivas ediciones) Machado se abre al paisaje castellano, también para ahondar no solo en su propia intimidad sino en la esencia, la historia y los problemas actuales de España. Por tanto se percibe un paso "del yo al nosotros", como el mismo poeta declara. En su versión última podemos distinguir varias secciones:
 - 1) Poemas que describen el paisaje castellano ("Campos de Soria", "Orillas del Duero"): abundan los caminos, el río Duero, las austeras mesetas castellanas, los horizontes donde solo hay suelo y cielo. En estos poemas Machado no solo revela el carácter sobrio del paisaje sino también sus propios sentimientos personales: la decadencia, la soledad o el temor a la muerte.
 - 2) Poemas críticos que abordan los problemas de España ("Por tierras de España") y manifiesta su fe en una juventud que rompa con el inmovilismo y el atraso ("Del pasado efímero").

- 3) Un largo romance titulado “La tierra de Alvargonzález” que trata premonitoriamente sobre el cainismo.
 - 4) Siete poemas dedicados a su mujer, en el que destaca el desgarrador “A un olmo seco”, donde Machado, que aparentemente describe el tronco podrido de un viejo olmo, anhela el milagro de la curación de su mujer gravemente enferma de tuberculosis. “A José María Palacio” es un intenso poema en el que Machado evoca a su mujer y a la muerte desde su Andalucía.
 - 5) “Proverbios y cantares”: son poemas breves de carácter sentencioso donde el poeta expresa su visión de la vida y el hombre, en el que no se puede dejar de citar el poema “Caminante, no hay camino”.
 - 6) Poemas dedicados a amigos como el dedicado a Francisco Giner de los Ríos.
- c) Poco a poco la poesía de Machado va adoptando un tono más sentencioso y filosófico con libros como Nuevas canciones (1924), De un cancionero apócrifo o Poesías de guerra.



Foto 1: Publicación en portada del diario [La Vanguardia](#) del viernes 16 de julio de 1937: «El poeta y el pueblo», discurso de Antonio Machado para el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura organizado por la Alianza de Intelectuales Antifascistas y celebrado en Valencia. Fuente: [Hemeroteca nacional](#) Licencia: Dominio público

Miguel de Unamuno

Unamuno refleja en sus poemas las mismas ideas y obsesiones (influidas por el existencialismo alemán) que expresará en sus novelas o ensayos, esto es, problemas filosóficos, angustias existenciales, dudas religiosas, preocupación por España o el ansia de inmortalidad. Podemos decir que su poesía es confesional, con un lenguaje complejo y elaborado (usa tanto palabras tradicionales como cultismos). Métricamente, opta por formas tradicionales como el soneto o el romance así como por la asonancia. De su obra poética destaca *El Cristo de Velázquez* (1920), *Romancero del destierro* (1927) o *Cancionero* (publicado póstumamente en 1953).



Imagen 2: Autorretrato de Unamuno.

<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0026476392&page=1>

Licencia: Dominio público

NOVELA

El género narrativo es uno de los más fecundos entre los escritores del 98, que comparten tanto un lenguaje sobrio como un deseo de renovación del género narrativo que superara el prosaísmo de la novela realista y naturalista. Si las 'novelas' de Unamuno pretenden ahondar en la interioridad de los personajes, Baroja adopta una concepción abierta de la novela y Azorín centra el interés no en la acción sino en la descripción. En cuanto a los temas, encontramos desde la crítica social, la descripción de los paisajes, la visión crítica de la Historia de España, el sentido de la existencia, o la exaltación de la tradición literaria española (el romancero, la mística, el Quijote, Larra). En este sentido, es emblemática la fecha de 1902 porque se publican cuatro novelas que vienen a renovar el género: *Amor y pedagogía* de Unamuno, *Camino de perfección* de Baroja, *La voluntad* de Azorín y *la Sonata de Otoño* de Valle - Inclán.

La novela de Miguel de Unamuno persigue expresar, como en otros géneros, sus preocupaciones filosóficas. Este propósito lleva a que en sus novelas se conceda más importancia a las ideas transmitidas que a la acción propiamente dicha o a la descripción

de personajes o lugares. Además de una primera novela realista, Paz en la guerra (1897), Unamuno empieza escribiendo una novela de ideas, Amor y pedagogía, en la que muestra un experimento consistente en que un padre trata de educar a su hijo mediante un método científico para convertirlo en un genio; naturalmente la vida se impone a la razón y el pobre chico acaba siendo un desgraciado. Niebla (1914) aborda los problemas existenciales y de identidad de su protagonista, Augusto Pérez, que, como personaje de ficción, decide matar al propio Unamuno que también aparece como personaje real. Además de La tía Tula (1921) sobre el sentimiento de maternidad, destaca San Manuel Bueno, mártir (1931) en la que afronta el problema de la incertidumbre de la fe a través de la historia de un sacerdote de pueblo que carece de fe pero finge tenerla en aras de la felicidad de su pueblo.

Las novelas de Azorín se caracterizan por el escaso peso de la acción frente a la importancia de las descripciones de ambientes y personajes, en los que sigue una técnica impresionista. Escribió novelas con un fuerte carácter autobiográfico como La voluntad o La confesiones de un pequeño filósofo, pero también novelas donde revisa mitos clásicos, Don Juan (1922) y Doña Inés (1925).

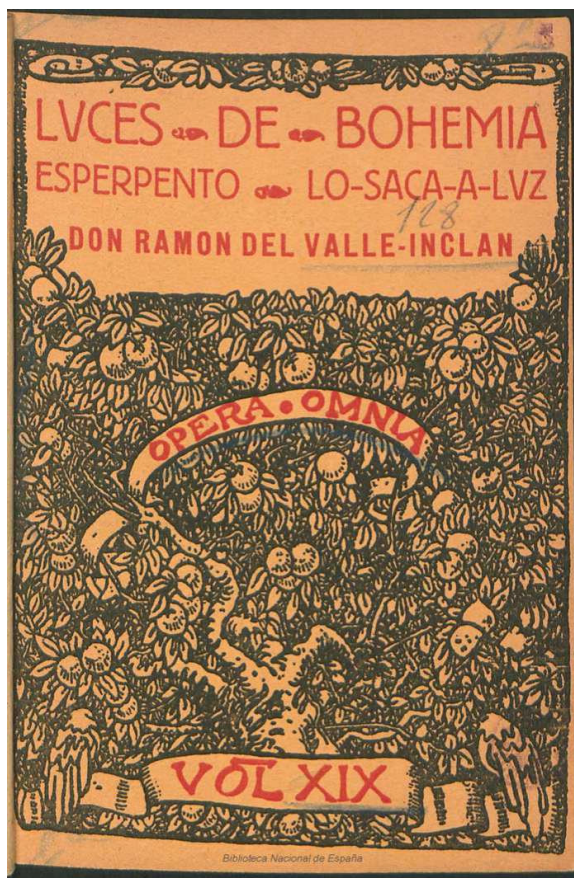
Como narrador, Valle-Inclán aborda distintos estilos. Empieza por escribir una prosa modernista con sus cuatro Sonatas en las que cuenta las andanzas amorosas de su protagonista, el Marqués de Bradomín, en medio de un ambiente aristocrático y decadente. Más tarde su estilo se vuelve más desgarrado, como se aprecia en las trilogías Comedias bárbaras (a medio camino entre la narración y el teatro) o La guerra carlista. Con una técnica cercana al esperpento escribe Tirano Banderas (1926) en la que ridiculiza la figura de un dictador sudamericano. Por último, su estilo se hace aún más ácido en una trilogía basada en la corte de Isabel II, El ruedo ibérico.

Pero sin duda el novelista más importante es Pío Baroja (nacido en San Sebastián aunque vivió buena parte de su vida en Madrid) y también el más innovador: si la novela tradicional perseguía reflejar la realidad con exactitud, Baroja tiene una concepción de la novela mucho más abierta y proteica: caben narraciones, descripciones o reflexiones bajo el denominador común de una visión subjetiva del mundo por parte de un protagonista inadaptado que suele ser el alter ego del propio Baroja. De esta concepción tan abierta se deriva la tendencia a la fragmentación tan característica de las novelas barojianas (compuestas por breves y numerosas secuencias) así como un aparente “desaliño” en el estilo de su prosa que, salvo excepciones, no es cierto. Por otro lado, sus narraciones se caracterizan por su pesimismo en la concepción de la vida y el hombre. Baroja mismo solía agrupar sus novelas en trilogías, entre las que destacan La tierra vasca (con novelas como Zalacaín, el aventurero de 1909), La lucha por la vida (con La busca de 1904) o La raza, donde se incluye El árbol de la ciencia (1911). A partir de 1931 Baroja escribe una serie de novelas centradas en un antepasado suyo, cuyo título genérico es Memorias de un hombre de acción.

EL TEATRO

Tratar sobre el teatro de la Generación del 98 es hablar de Valle - Inclán. Aparte de algunos intentos de renovar la escena por parte de Unamuno o Azorín, la obra dramática de Valle - Inclán se encuentra entre las mejores del siglo XX en castellano. Podemos decir que su producción se inicia con las Comedias bárbaras (consideradas, en parte, también narrativas). Algunas de sus piezas parten del teatro de marionetas, pero llena de ácida crítica, como son la Farsa infantil de la cabeza del dragón o la Farsa y licencia de la reina castiza. Destaca, además, Divinas palabras, un drama rural centrado en una Galicia tan mágica como corrupta, donde la acción gira en torno a un ser deforme al que otros personajes quieren explotar de feria en feria. Pero lo más decisivo de su producción son sus esperpentos, un género creado por el propio Valle, en el que utiliza

una técnica de deformación de personajes y mitos que, al mismo tiempo rebaja a la categoría de animal o monigote al ser humano, deja una visión desolada de la vida española de su tiempo. La época de los esperpentos de Valle se inicia con Luces de Bohemia (1920) y sigue con una trilogía titulada Martes de Carnaval.



Considerada Luces de bohemia una de sus obras más importantes, con ella Valle-Inclán inaugura un nuevo género teatral, el «[Esperpento](#)», y sería el primero de los cuatro textos que el propio autor consideraría de ese género. En la escena duodécima de la obra, el propio protagonista lo considera como una manera de mirar el mundo.(Ver Anexo)

Imagen 3: Luces de Bohemia

Fuente: [Wikipedia](#)

Licencia: Dominio público

EL ENSAYO

Tanto por su capacidad para la transmisión de ideas y valores como por su marcado subjetivismo, el ensayo se convirtió en uno de los moldes literarios preferidos por los escritores de su generación. En el ensayo vemos plasmadas gran parte de sus ideas y obsesiones. Además de multitud de artículos periodísticos y algunos ensayos sobre distintos asuntos políticos (Hacia otra España), Ramiro de Maeztu escribió el ensayo literario Don Quijote, don Juan y la Celestina, en el que plantea al caballero manchego como héroe de una España decadente, al seductor sevillano como símbolo del vacío espiritual y a la alcahueta de Rojas como ejemplo de degradación moral. Unamuno vuelca sus preocupaciones filosóficas y religiosas en obras como La agonía del Cristianismo o Del sentimiento trágico de la vida (en los que plantea la vida del hombre como un combate entre la fe esperanzada en una vida más allá de la muerte y la razón que la niega). Su preocupación por España y la búsqueda de sus valores eternos se plasman en ensayos como En torno al casticismo y Por tierras de Portugal y España. Los ensayos de Azorín se dedican a la contemplación del paisaje castellano (Castilla) y a la indagación sobre la literatura española clásica (Ruta de don Quijote, Clásicos y modernos). En un tono mucho más conciso, coloquial y sentencioso Antonio Machado dejó sus reflexiones sobre la vida y el hombre en Juan de Mairena, centrado en los breves pero enjundiosos pensamientos de un viejo profesor.

Ejercicio 2

Indica si las siguientes afirmaciones son Verdaderas o Falsas:

	V / F
Todos los escritores de esta época cumplen los requisitos para pertenecer a la Generación del 98.	
Los escritores de la Generación del 98 son todos progresistas.	
Las novelas de Azorín se caracterizan por el escaso peso de la acción.	
La nivola es un tipo de novela que escribió Machado.	
Luces de Bohemia inaugura el Esperpento.	
Antonio Machado no estaba preocupado por problemas sociales.	

4) Juan Ramón Jiménez

Juan Ramón Jiménez se trata de un escritor que no se deja encasillar exclusivamente en ninguna corriente. Eso sí, comparte con la **corriente novecentista** su búsqueda de la perfección formal, el tono intelectual de buena parte de su poesía así como la complejidad de su obra, dirigida, según sus propias palabras, 'a la minoría, siempre'.

En la trayectoria poética de Juan Ramón Jiménez se pueden distinguir varias épocas:

- a) Etapa sensitiva: dentro de ella, a su vez, hay dos fases:
- Fase intimista: con títulos como Rimas (1902), Arias tristes (1903) y Jardines lejanos (1904). Recibe influencias de Bécquer, la poesía romántica y el simbolismo. Se caracteriza por su sencillez métrica con predominio del octosílabo y la rima asonante. Aborda temas como el estado de ánimo del yo (melancolía, nostalgia, soledad), el paso del tiempo, aunque también un cierto erotismo. Esta fase está llena de jardines decadentes, parques solitarios o escenas nocturnas... En esta fase adquieren importancia el color y las sensaciones (músicas, fragancias) para transmitir el estado de ánimo (como en Machado).
 - Fase modernista: la influencia del modernismo se deja notar en la métrica donde pasa a predominar la rima consonante, los versos alejandrinos o los serventesios. Títulos como Elegías (1907 - 08), La soledad sonora (1908), Poemas mágicos y dolientes (1909), Poemas agrestes (1910 - 11) y Estío (1916) marcan una poesía que busca la belleza aunque nunca olvida la expresión de la intimidad por medio de confesiones sentimentales. En el estilo, sigue predominando lo sensorial.
- b) Etapa intelectual: a partir de un viaje a Nueva York en 1916, huye del modernismo y busca una expresión más personal, caracterizada métricamente por el uso de versos cortos, con rima libre o incluso sin rima. La obra más importante de esta época es el Diario de un poeta recién casado (1916), aunque también destacan Eternidades

(1918), Piedra y cielo (1919), Poesía (1923), Belleza (1923). En esta etapa, el poeta busca una expresión de lo esencial, es decir, concibe la poesía como medio de conocimiento (“¡Inteligencia,dame / el nombre exacto de las cosas”, dirá en un verso de 1918), en el que importa la experiencia y reflexión ante la contemplación de las cosas (el mar, la mujer o la ciudad). Estilísticamente, esta etapa se caracteriza por la eliminación de adornos, de lo personal y de las evocaciones. Hay un inmenso trabajo de lima buscando una expresión esencial que brota de la contemplación.

- c) Etapa de poesía desnuda: con títulos como Animal de fondo (1946) o Dios deseado y deseante (1948 - 49), la poesía de Juan Ramón busca una expresión hermética, llena de símbolos, en busca de la máxima depuración. El tema fundamental es una visión panteísta de la realidad sin olvidar temas como la poesía misma (nombrar es crear) o la búsqueda de lo absoluto.

Ejercicio 3

Lee este poema de Juan Ramón Jiménez y distingue las distintas etapas de su poesía.

Vino, primero, pura,
vestida de inocencia.
Y la amé como un niño.

Luego se fue vistiendo
de no sé qué ropajes.
Y la fui odiando, sin saberlo.

Llegó a ser una reina,
fastuosa de tesoros...
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!

...Mas se fue desnudando.
Y yo le sonreía.

Se quedó con la túnica
de su inocencia antigua.
Creí de nuevo en ella.

Y se quitó la túnica,
y apareció desnuda toda...
¡Oh pasión de mi vida, poesía
desnuda, mía para siempre!

5) Textos

5.1. Rubén Darío

Dichoso el árbol, que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque esa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,

¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos!...

“Lo fatal” es un poema de Rubén Darío que pertenece al libro **“Cantos de Vida y Esperanza” (1905)**. En este libro se recapitula toda su trayectoria poética (romántica, parnasiana, simbolismo...). Es por esto que tiene una línea más intimista y reflexiva, tal y como se muestra en este poema dedicado al fallecimiento de **René Pérez Mascayano**, su amigo en París y chileno de nacimiento.

5.2. Antonio Machado

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido.

¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.

No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.

Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.

Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas de alguna mísera caseta,

al borde de un camino;
antes que te descuaje un torbellino
y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.
Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.

El poema "A un olmo seco" lo escribió Antonio Machado en 1912, pocos meses antes de la muerte de Leonor Izquierdo, su mujer, que padecía una enfermedad pulmonar sin tratamiento posible por entonces: la tuberculosis. En la primavera de ese año, durante uno de sus paseos por los alrededores de Soria, Machado observa cómo del tronco de un viejo olmo moribundo, caído a un lado del camino, brota una graciosa rama verde y lo interpreta como señal de una nueva esperanza de vida, de un renacimiento. Piensa en su mujer, desahuciada por la medicina, y anhela íntimamente para ella otro "milagro" igual: su curación, la vuelta de la salud y la vida. Ahí está la intuición de partida de la que poco después surgiría el poema.

5.3. Miguel de Unamuno

“Tal vez, pero el caso es que en esa novela pienso meter todo lo que se me ocurra, sea como fuere.

—Pues acabará no siendo novela.

—No, será... será... nivola.

—Y ¿qué es eso, qué es nivola?

—Pues le he oído contar a Manuel Machado, el poeta, el hermano de Antonio, que una vez le llevó a don Eduardo Benoit, para leérselo, un soneto que estaba en alejandrinos o en no sé qué otra forma heterodoxa. Se lo leyó y don Eduardo le dijo: «Pero ¡eso no es soneto!...» «No, señor —le contestó Machado—, no es soneto, es... sonite.» Pues así con mi novela, no va a ser novela, sino... ¿cómo dije?, navilo... nebulo, no, no, nivola, eso es, ¡nivola! Así nadie tendrá derecho a decir que deroga las leyes de su género... Invento el género, a inventar un género no es más que darle un nombre nuevo, y le doy las leyes que me place. ¡Y mucho diálogo!

—¿Y cuando un personaje se queda solo?

—Entonces... un monólogo. Y para que parezca algo así como un diálogo invento un perro a quien el personaje se dirige.

—¿Sabes, Víctor, que se me antoja que me estás inventando?...

—¡Puede ser!"

“—¿Conque no, eh? —me dijo—, ¿conque no? No quiere usted dejarme ser yo, salir de la niebla, vivir, vivir, vivir, verme, oírme, tocarme, sentirme, dolerme, serme: ¿conque no lo quiere?, ¿conque he de morir ente de ficción? Pues bien, mi señor creador don Miguel, ¡también usted se morirá, también usted, y se volverá a la nada de que salió...! ¡Dios dejará de soñarle! ¡Se morirá usted, sí, se morirá, aunque no lo quiera; se morirá usted y se morirán todos los que lean mi historia, todos, todos, todos sin quedar uno! ¡Entes de ficción como yo; lo mismo que yo! Se morirán todos, todos, todos.”

Miguel De Unamuno. "Niebla"

5.4. VALLE- INCLÁN

DON LATINO.--No tuerzas la boca, Max.

MAX. ¡Me estoy helando!

DON LATINO.--Levántate. Vamos a caminar.

MAX.--No puedo.

DON LATINO.--Deja esa farsa. Vamos a caminar.

MAX.--Échame el aliento. ¿Adónde te has ido, Latino?

DON LATINO.--Estoy a tu lado.

MAX.--Como te has convertido en buey, no podía reconocerte. Échame el aliento, ilustre buey del pesebre belenita. ¡Muge, Latino! Tú eres el cabestro, y, si muges, vendrá el buey Apis. Le tocaremos.

DON LATINO.--Me estás asustando. Debías dejar esa broma.

MAX.--Los ultraístas son unos farsantes. El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse en el callejón del Gato.

DON LATINO.--¡Estás completamente curda!

MAX.--Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada.

DON LATINO.--¡Miau! ¡Te estás contagiando!

MAX.--España es una deformación grotesca de la civilización europea.

DON LATINO.--¡Pudiera! Yo me inhibo.

MAX.--Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas.

DON LATINO.--Conforme. Pero a mí me divierte mirarme en los espejos de la calle del Gato.

MAX.--Y a mí. La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas.

DON LATINO.--¿Y dónde está el espejo?

MAX.--En el fondo del vaso.

DON LATINO.--¡Eres genial! ¡Me quito el cráneo!

MAX.--Latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España.

Capítulo XII de *Luces de Bohemia* (1920), obra maestra de la producción teatral de Valle Inclán con la que creó la nueva estética del esperpento.

5.5. AZORÍN

No puede ver el mar la solitaria y melancólica Castilla. Está muy lejos el mar de estas campiñas llanas, rasas, yermas, polvorientas; de estos barrancales pedregosos; de estos terrazgos rojizos, en que los aluviones torrenciales han abierto hondas mellas; mansos alcores y terreros, desde donde se divisa un caminito que va en zigzag hasta un riachuelo. Las auras marinas no llegan hasta esos poblados pardos de casuchas deleznales, que tienen un bosquecillo de chopos junto al ejido. Desde la ventana de este sobrado, en lo alto de la casa, no se ve la extensión azul y vagarosa; se columbra allá en una colina con los cipreses rígidos, negros, a los lados, que destacan sobre el cielo límpido. A esta olmeda que se abre a la salida de la vieja ciudad no llega el rumor rítmico y ronco del oleaje; llega en el silencio de la mañana, en la paz azul del mediodía, el cacareo metálico, largo, de un gallo, el golpear sobre el yunque de una herrería. Estos labriegos secos, de faces polvorientas, cetrinas, no contemplan el mar; ven la llanada de las mieses, miran sin verla la largura monótona de los surcos en los bancales. Estas viejecitas de luto, con sus manos pajizas, sarmentosas, no encienden cuando llega el crepúsculo una luz ante la imagen de una Virgen que vela por los que salen en las barcas; van por las callejas pinas y tortuosas a las novenas, miran al cielo en los días borrascosos y piden, juntando sus manos, no que se aplaquen las olas, sino que las nubes no despidan granizos asoladores.

Castilla es una reunión de textos heterogéneos fruto de la reflexión personal del autor sobre España y la españolidad

Ejercicios resueltos

Ejercicio 1

Sonatina

Identifica los símbolos modernistas que encuentres en el texto anterior.

Los pavos reales, los cisnes, la torre de marfil.

Ejercicio 2

Indica si las siguientes afirmaciones son Verdaderas o Falsas:

	V / F
Todos los escritores de esta época cumplen los requisitos para pertenecer a la Generación del 98.	F
Los escritores de la Generación del 98 son todos progresistas.	V
Las novelas de Azorín se caracterizan por el escaso peso de la acción.	V
La nivola es un tipo de novela que escribió Machado.	F
Luces de Bohemia inaugura el Esperpento.	V
Antonio Machado no estaba preocupado por problemas sociales.	F

Ejercicio 3

Lee este poema de Juan Ramón Jiménez y distingue las distintas etapas de su poesía.

Vino, primero, pura,
vestida de inocencia.
Y la amé como un niño.

Luego se fue vistiendo
de no sé qué ropajes.
Y la fui odiando, sin saberlo.

Llegó a ser una reina,
fastuosa de tesoros...
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!

...Mas se fue desnudando.
Y yo le sonreía.

Se quedó con la túnica
de su inocencia antigua.
Creí de nuevo en ella.

Y se quitó la túnica,
y apareció desnuda toda...
¡Oh pasión de mi vida, poesía
desnuda, mía para siempre!

Los tres primeros versos de este poema se refieren a sus poemas adolescentes, en los cuales elogia la sencillez y la inocencia, o quizá, como otros críticos han señalado, a la ingenuidad de la poesía simplemente sentida, sin que haya llegado aún la necesidad de la expresión literaria.

Después, con el Modernismo, los elementos ornamentales que llegan a su poesía merecen la desaprobación y el desprecio del autor. Cuando va depurándose, despojada de adornos, de nuevo la poesía comienza a entusiasmarle. Es la segunda etapa, que se analiza como una vuelta a la sencillez primitiva.

Por último, en una tercera etapa, la depuración es total, y entonces el poeta considera que ha logrado su meta.